

TRIARIUS

¡Conocer para Vencer!

Volumen 8 - Nº 153
15 de abril de 2024

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



2539-0015

Egipto





ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 8 - Número 153
15 de abril de 2024

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Desde este medio de comunicación, denunciamos una y otra vez la barbarie que está ocurriendo en Gaza, donde las tropas de Israel están adelantando un genocidio contra el pueblo Palestino. En principio simpatizamos con Israel, en solidaridad por el ataque terrorista que sufrieron en octubre pasado, pero su “represalia” ya está fuera de control y es absolutamente desproporcionada. Los israelíes han sobrepasado con creces el salvajismo del ataque recibido, y se están convirtiendo en masacradores y genocidas al modo en que lo fueron los nazis contra ellos mismos. Pedimos a la comunidad internacional, actuar para frenar esta demencia, no podemos ser indiferentes ante estas acciones vulgares y en extremo violentas por parte de un Estado que se dice legítimo. #StopIsrael

En el primer artículo de esta edición, Guadi Calvo nos presenta una detallada explicación de las razones y desarrollo del enfrentamiento entre *Daesh* y *al-Qaeda* en el Sahel. Curiosamente estos dos poderosos y sanguinarios grupos terroristas, están enfrentados entre sí, contra los gobiernos locales, y contra las fuerzas militares extranjeras presentes en la zona para intentar contenerles.

En su siguiente artículo, nuestro analista senior nos ilustra sobre la compleja situación de seguridad interna que aqueja a Birmania, al punto de que ese país corre el riesgo de fragmentarse, ante la violenta arremetida de distintos grupos armados irregulares, de corte étnico, que en algunas regiones han desbordado completamente la capacidad de respuesta de las Fuerzas Armadas oficiales.

En su artículo titulado “*Sudán, una guerra sin horizonte*”, Guadi nos explica de manera detallada, lo que ocurre en Sudán con su violenta y fratricida guerra civil, misma que ya cumple un año. No tiene desperdicio.

En su último aporte a este número, Guadi nos alerta de los grandes peligros que tienen lugar en Níger, donde hay fuerzas estadounidenses y rusas sobre el terreno, en una situación un tanto confusa, y donde también hay intereses chinos de carácter estratégico. Todos pugnan por lograr mayor influencia geopolítica en la región, tras la retirada de Francia, luego de su estrepitoso y sospechoso fracaso contra los grupos terroristas en El Sahel.

Cerramos nuestro número 153, con una reseña sobre un paradigma investigativo emergente, denominado transcomplejo. Dando luces sobre su posible empleo en la seguridad y la defensa.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 153

Contenido:

Sahel, guerra de hermanos, p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

¿Birmania, hacia la balcanización?, p.7

Por Guadi Calvo (Argentina)

Sudán, una guerra sin horizonte, p.11

Por Guadi Calvo (Argentina)

Níger, la primera batalla del fin del mundo, p.15

Por Guadi Calvo (Argentina)

¿Y qué es la transcomplejidad?, p.18

Por Douglas Hernández (Colombia)

TRIARIUS

En el mundo complejo, cambiante y peligroso, en el que vivimos, debemos desear lo mejor, pero prepararnos para lo peor. Damos todo por hecho, y confiamos en que las cosas seguirán funcionando como hasta ahora, y que las personas, la sociedad, continuará estructurada racionalmente. Pero la realidad es que todo se puede salir de control muy rápidamente, y podemos caer en un abismo de caos, violencia y hambre, de un día para otro. ¿Estás preparado para una guerra civil, mega desastres naturales, tormentas solares, una pandemia peor de la que vivimos con el Covid, un evento de extinción masiva, o una guerra nuclear, biológica o química?, ¿qué harás si no puedes ir al supermercado o la farmacia, cómo te abastecerás?, ¿qué harás si deja de llegar agua por las tuberías?, ¿qué harás si la economía colapsa?, ¿qué harás si debes defender a tu familia y tus propiedades de hordas de violentos saqueadores?. ¡Piensa!, ¡Prepárate!

En portada, **Soldados del Ejército Egipcio**, en misión de patrullaje urbano.

En esta edición, conoceremos más sobre el Ejército de Egipto. Ver más información al final de la revista.

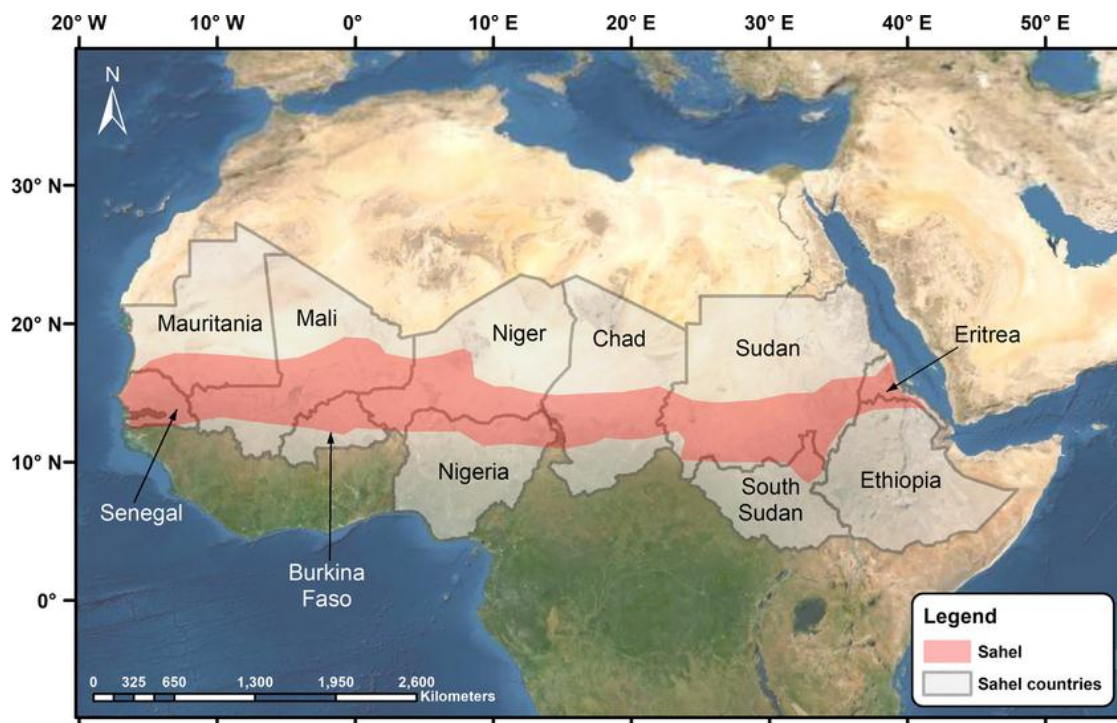
TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.



Sahel, guerra de hermanos

Por Guadi Calvo (Argentina)



La rivalidad entre las dos *khatibas* fundamentalistas, que operan en el Sahel, está alcanzado altos niveles de conflictividad, que generan cada vez, con más frecuencia e intensidad, fuertes combates entre ambos grupos.

El *Jama'atu Nusratil Islam Wal Muslimin* (Grupo de Apoyo al islam y los musulmanes) o JNIM por sus siglas en inglés, un conglomerado de grupos tributarios de *al-Qaeda* que se conformó en 2017 y el *Estado Islámico del Gran Sahara* (ISGS) que comenzó a operar fuertemente en la región a partir de 2015, después que se separase de la alianza entre el *Movimiento por la Unidad y la Jihad en África Occidental* (MUJAO) y *al-Mourabitoun* (los que firman con sangre), que más tarde serían fundadores del JNIM.

El conflicto que ha ido escalando a partir de 2019, después que el grupo al-quedaano,

comenzaran las negociaciones con Bamako; lo que hizo que el *Daesh*, no solo los acusara de traición, ya que en objetivo final acordado era derribar al gobierno de Mali, sino también, porque sospecharon que el JNIM, que inicialmente propone atacar solo toda presencia extranjera (occidental) de su territorio, planeaba ataques contra el *Daesh*, que de manera indistinta ataca cualquier organización o personas que no se alinean cabalmente con su interpretación del *Corán*.

Otra de las diferencias fundamentales entre las dos organizaciones radica en el trato a la población civil a la que el ISGS prácticamente esclaviza, para utilizarlos en su beneficio, además de exigirles a todos el *zakat* (limosna) que aparece entre los cinco preceptos obligatorios para todos los *musulmanes* (profesión de fe, oración, limosna, el ayuno y

la peregrinación a la Meca), pero en el caso de ISGS son exacciones extremadamente gravosas. Mientras que el JNIM, tiende a establecer acuerdos de paz con las comunidades locales, retribuyen e invirtiendo en cada comunidad los beneficio del *zakat*. Aunque suele ser exigente a la hora de cumplir la *sharia*, (ley islámica).

El JNIM, había exigido en las negociaciones del 2019, con el gobierno malí, la retirada de la *Operación Barkhane*, del ejército francés para logrado avanzar. Lo que finalmente hizo, en el 2022, después que la actual junta de coroneles que gobierna el país, tomará el poder un año antes.

Los choques armados, entre las dos organizaciones *takfiristas*, ya han dejado decenas de muertos, rompiendo lo que se conoció como la "Excepción Saheliana", ya que estos dos grandes trust del terror



internacional, más allá de tener prácticamente la misma ideología, se han enfrentado en duras batallas en cada uno de los lugares en los que han convergido, como Siria, Irak, Afganistán o Somalia, por ejemplo. Después de haber participado en operaciones conjuntas en la zona de la triple frontera (Burkina Faso, Malí y Níger) como la de 2019, cuando invadieron puestos militares de las tres naciones, obligando a los ejércitos locales a replegarse. A partir de las constantes acciones que se producen en esas áreas es que paso a conocerse como “el triángulo de la muerte”.

Este nuevo escenario saheliano, después de la declaración de guerra, ha expuesto a ambas organizaciones a presentar flancos de severa vulnerabilidad, frente a las renovadas estrategias de los gobiernos de Níger, Malí y Burkina Faso, los tres países gobernados por juntas militares, que justamente se rebelaron ante la pasividad y los desaciertos de sus gobiernos, para enfrentar la extrema complejidad de las crisis de seguridad, que no ha podido ser contenida ni siquiera por la presencia de operaciones militares de Francia y Estados Unidos, las que han permanecido en esos países por más de una década sin alcanzar ningún logro, por lo que ha sido expulsadas de los tres países.

A principios de marzo, ISGS, se produjo el asalto de los *muyahidines* del *Daesh*, contra una base del JNIM, en Osadia, en la región de Gao (Malí), donde fue asesinado un importante comandante de la organización, Liassou Amadou Moussa, junto con varios combatientes, que tras ser apresados fueron ejecutados.

Desde el quiebre de la “Excepción Saheliana”, se han producido más de doscientos incidentes, en los que se han

producido más de mil muertos. A pesar de que la filial del ISGS, cuenta con menos poder de fuego y recursos, ha resultado más efectiva, permitiéndose una mayor expansión territorial.

En el cruce de acusaciones, el JNIM responsabilizó al ISGS de violencia excesiva, incluyendo sus ataques contra civiles, en su campaña para arrebatar las poblaciones, que se encuentran bajo su control.

Es una característica del ISGS, en árabe “el que siembra discordia” que impone en todas sus franquicias, la emisión de *fatwas* (edictos o disposiciones religiosas) para localizar y reprimir a los *kafir*s (réprobos) que pueden sufrir diferentes castigos desde una serie de azotes hasta condenas a muerte.

Estos castigos aplicados con extrema crueldad, son los que *al-Qaeda* ha denunciado, a pesar de que en innumerables oportunidades los había aplicado a lo largo de su historia, lo que comenzó a menguar tras el cisma en 2014 en Siria, que dio oportunidad al surgimiento del *Daesh*, acrónimo en árabe de *al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâq wa l-shâm*, (Estado Islámico de Irak y el Levante) tal como lo denominó su fundador y primer *emir* Abu Bakr al-Bagdadí o el *Califa Ibrahim*, muerto en 2019.

Algo similar sucede en Nigeria, entre *Jama'atu Ahlussunnah Lidda'awati Wal Jihad* (JAS) mejor conocido como *Boko Haram* y la *Wilâyat Garb Ifrîqiyâ* o ISWAP (Provincia de África Occidental del Estado Islámico), aunque en este caso ambas son tributarias del *Daesh* global, y la escisión que se produjo en 2015, fue a causa de la extrema violencia que aplicaba el *emir* de *Boko Haram* Abu Bakr Shekau, muerto en 2021.

En julio del año pasado, en Tessit y Hourara, en Gao, al

noreste de Malí, se había producidos choques importantes entre los grupos *muyahidines* tributarios del *Daesh* y *al-Qaeda*, al igual que en octubre del 2022 en Anderanboukan, en la región de Menaka (Mali), donde en esa misma región en 2020, el ISGS, había asesinado a cuarenta milicianos del JNIM.

Mientras que, en Burkina Faso, prácticamente todo el norte de ese país ha caído bajo el control de los integristas, donde no solo se producen sitios a ciudades importantes y ataques a aldeas, en las que las escuelas son saqueadas y se han asesinado a maestros, poniendo en fuga a prácticamente a la totalidad de los docentes, ambas organizaciones chocaron en Seytenga, en la provincia de Seno, al noreste de Uagadugú, la capital burkinesa, en marzo de 2023. El año anterior, se había registrado otro enfrentamiento en la zona de Oudalan.

En el campo de batalla

La primera de las grandes escaladas armadas entre el JNIM y ISGS, se produjo entre enero y abril de 2020, en el delta interior del río Níger, donde el *Daesh* consiguió la expulsión de posiciones al-quedaanas.

Desde entonces, los combates se extendieron a otras zonas, como el este de Burkina Faso, y lo largo de las fronteras con Níger y Benín, donde se han producido combates ocasionales. Aunque es en el área fronteriza de los tres estados, donde más enfrentamientos de alta intensidad se producen.

Las poblaciones civiles suelen ser las más perjudicadas por los efectos de la lucha entre JNIM y ISGS, que en algunos casos ha generado resultados devastadores para quienes han quedado atrapados en el conflicto.



Por lo que existen una importante cantidad de denuncias, hacia los grupos, los que han cometido numerosos abusos, particularmente en la región central de Malí, entre los que se incluyen asesinatos masivos, violaciones y saqueos y la destrucción de numerosas aldeas y el desplazamiento de sus pobladores.

Diferentes ONGs han descrito los padecimientos que soportan quienes quedan entre los dos fuegos, que han experimentado miedo y ansiedad, con secuencias

sicológicas graves. Además de los daños económicos y el atraso en el crecimiento de los niños, además de que innumerables escuelas se han visto obligadas a cerrar.

Los enfrentamientos del 2023 y 2022 se han incrementado casi un cuarenta por ciento, en comparación al 2021.

Además de haberse incrementado la conflictividad tribal y étnica, que se traduce en choques que agregan más muerte y destrucción en diferentes regiones,

En el contexto del incremento en la guerra entre el *Daesh* y *al-Qaeda* en el Sahel, en agosto del año pasado emergió un tercer grupo, el *Wahdat al-Muslimin* (Unidad de los Musulmanes), que ha llamado a las dos organizaciones en conflicto a unirse en contra de los enemigos comunes, para: “preservar la sangre de los musulmanes” particularmente civiles. Y centrar sus objetivos contra los ejércitos regionales y las diversas fuerzas de autodefensa que se han alineado a los gobiernos.

Fuente de la Imagen:

https://www.researchgate.net/figure/Map-of-the-Sahel-region-and-countries_fig1_359808636

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano



¿Birmania, hacia la balcanización?

Por Guadi Calvo (Argentina)



Combatientes birmanos en entrenamiento en la selva.

A poco más de tres años de que los militares birmanos volvieran a tomar el gobierno de su país, aunque en verdad el poder nunca lo habían abandonado, se enfrentan a operaciones armadas, en prácticamente todos los estados y las regiones en que se divide el país. (Ver: Birmania, un incendio al sur de China.)

Unas cincuenta formaciones armadas, que responden a los principales grupos étnicos, de un total de ciento cuarenta, que componen el espectro birmano, desde octubre del año pasado, cuando un poderoso bloque insurgente abandonase el alto el fuego informal que mantenía desde hacía años con el gobierno central, lanzando una operación coordinada en el norte del estado de Shan.

El *Tatmadaw*, en birmano “*Fuerzas Armadas Reales*”, nombre que proviene de los tiempos de la monarquía, ha sufrido una serie de importantes derrotas, que, por primera vez en la historia moderna del país, hacen temblar su poder omnímodo y

fundamentalmente al de su actual jefe, el general Min Aung Hlaing.

La junta, desde entonces, ha ido perdiendo territorios claves a lo largo de las fronteras con Bangladesh, China e India; y según diferentes analistas, parece poco probable que los vuelvan a recuperar en un breve plazo.

También se prevé la caída de la ciudad de Myawaddy, en el oriental estado de Karen, uno de los más importantes cruces fronterizos con los que cuenta el país, por su flujo comercial con el reino de Tailandia. En esa área, tras duros combates con la *Unión Nacional de Karen*, numerosos efectivos del gobierno se rindieron en los últimos días, según lo ha informado el vocero de las *Organizaciones Armadas Étnicas* (OAE) un conglomerado de grupos insurgentes, que se ha formado tras el golpe del primero de febrero de 2021. Estos grupos, ahora asociado bajo el paraguas de la OAE, luchan desde hace décadas contra el poder central, por diferentes niveles de autonomía e independencia.

Sobre la junta militar, también pesan acusaciones de repetidos

bombardeos y ataques aéreos contra población civil, además de ejecuciones en masa en diferentes regiones del país, y también en las que sigue manteniendo, como las del centro del país, incluidas las grandes ciudades como: Yangon, Mandalay y Naypyidaw, esta última la capital de la nación, mientras que, en los estados fronterizos de Chin, Rakhine, Shan, Karenni y Karen, los avances de las diferentes guerrillas como la *Fuerza de Defensa Nacional Chin* o el *Ejército de Arakan* son cada vez más exitosos. (Ver: Birmania: Las guerras étnicas diezman al poder militar.)

Debido a que el ejército federal se vio obligado a desplegar múltiples frentes, sin lograr contener los ataques y los avances en diversas regiones, el gobierno se ha visto obligado a reinstalar la ley de incorporación forzosa o conscripción, tanto para hombres como mujeres, a medida, lo que a la vez está generado más inestabilidad política y protestas sociales, que agregan mayor presión al gobierno del general Hlaing.



Las derrotas y rendiciones que se han acelerado desde principio de año y en estas últimas semanas se han multiplicado, más allá del efecto político, incluso al interior de la junta, y el golpe anímico en las tropas, tiene una consecuencia práctica: Muchos del equipo militar y armamento abandonado, incluso vehículos blindados y algunos obuses, es rápidamente incorporado a las filas insurgentes, por lo que el estado birmano, está pasando a convertirse en el mayor proveedor de armas de sus enemigos. En las fronteras con India, Bangladesh, China y Tailandia, se repiten las escenas, donde se ve a desertores totalmente desarmados buscando refugio en los países vecinos.

Políticamente, el gobierno no está mucho mejor, desde el derrocamiento del primer gobierno democrático de la historia birmana, al que de manera solapada dirigía la legendaria Aung San Suu Kyi (Premio Nobel de la Paz 1991) hoy condenada por corrupción a veintisiete años de prisión, la oleada de protestas civiles, que han sacudido la vida de los cincuenta y cuatro millones de birmanos, las que fueron reprimidas con extrema violencia y que han dejado muertos, desaparecidos y miles de detenidos, lo que también provocó que muchos civiles tomaron las armas y se unieran a las diferentes fuerzas que luchan contra el gobierno. Si bien la señora Suu Kyi, de una larga carrera política, que la llevó a prisión domiciliaria, entre 1989 y 2010, manteniendo a pesar de las acusaciones de corrupción altos índices de popularidad, alguna vez tendrá que dar cuenta de su injerencia en el genocidio del pueblo *Rohingya*, la minoría *musulmana*, perseguida históricamente en Birmania, país de una enorme mayoría *budista*.

De los casi dos millones de *Rohingya*, que vivían en el estado de Rakhine hasta el 2017, año en que comenzó el exterminio, quedan algunos miles, el resto, de los que no han sido asesinados por los constantes *pogroms*, a cargos de fuerzas militares, policiales y bandas de fundamentalistas budistas, tolerados por la señora Suu Kyi, han debido abandonarlo todo, para escapar principalmente a Bangladesh, donde poco más de un millón, se hacían en los campos de refugiados de Cox's Bazar, este de Dacca, o directamente deciden lanzarse al mar, en embarcaciones en largas y erráticas derrotas, que en muchos casos terminan en naufragios.

La mirada de los vecinos

La *Asociación de Naciones del Sudeste Asiático* (ASEAN), con una importante injerencia de los Estados Unidos y extremas políticas antichinas, ha monitoreado la crisis birmana, intentando incluso mediar sin ningún éxito.

Aunque en vista a la debilidad que está mostrando la junta militar volvería a intentarlo, para el inicio de conversaciones con el *Gobierno de Unidad Nacional*, una alianza de distintos partidos y organizaciones sociales, que se han opuesto al golpe desde el primer día, y en gran parte han sido los responsables de todas las acciones políticas contra la junta. Aunque, su principal premisa es que los militares estén dispuestos a abandonar el control.

En este contexto es donde juega fuerte China, que ha mantenido históricamente una importante influencia, por momentos muy compleja, en lo económico, político y militar con sus vecinos del sur.

Beijing, nunca aprobó el golpe, ya que había establecido fluidas relaciones con el gobierno de la señora Suu Kyi, con sustanciales inversiones en diferentes áreas, incluso la construcción de un puerto y una línea férrea, para comunicar a China con el Golfo de Bengala, además de un oleoducto. Además, el gobierno de Xi Jinping, se encuentra muy irritado por la pasibilidad de los militares birmanos, para combatir la proliferación de centros de estafas en línea dirigidos a ciudadanos chinos.

A punto de que algunas fuentes insisten que China habría aprobado la embestida de los grupos étnicos armados ahora unidos en la OAE, cuando lanzaron la ofensiva, contra el ejército en el estado de Shan.

Mientras India ha puesto fin al *Régimen de Libre Circulación* (FMR), un acuerdo con Birmania que permitía a ciudadanos de los dos países, con vínculos étnicos a ambos lados de la frontera, de los cuatro estados del noreste indio, Arunachal Pradesh, Nagaland, Manipur y Mizoram, que comparte frontera con Birmania, les permite penetrar hasta dieciséis kilómetros en ambos territorios, sin necesidad de visa.

Nueva Delhi, además, dispuso vallar la frontera entre los dos países, de 1.643 kilómetros, en particular, los 510 kilómetros con el Estado Chin, donde las operaciones entre el *Tatmadaw* y la *Fuerza de Defensa Nacional Chin*, han sido particularmente duros, obligando a mucha población civil de la etnia *chin* desplazarse a India, donde los esperan sus hermanos étnicos, los *mizos* del estado de Mizoram, mientras la balcanización de Birmania, parece avanzar tan veloz como la guerra.

Fuente de la Imagen:

<https://www.dw.com/es/birmania-una-guerra-civil-silenciosa/a-66344632>



CLIC PARA SUSCRIBIRTE
TRIARIUS

ISSN: 2539-0015
(en línea)





LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Sudán, una guerra sin horizonte

Por Guadi Calvo (Argentina)



Antes amigos, ahora enemigos a muerte: General Mohamed Hamdan Dagalo aka Hemetti (Izquierda), con el General Abdel Fattah al-Burhan (derecha). (Foto: Anadolu Agency/Mahmoud Hjj).

Se cumple exactamente un año del comienzo de la guerra civil de Sudán, en cuyo transcurso la posibilidad de acceder a más y mejor armamento, el incremento de las atrocidades, que han provocado los discursos de odio, han convertido al conflicto, en un laberinto, cuya salida ha sido demolida.

Las *Fuerzas Armadas Sudanesas* (FAS), comandadas por el general Abdel Fattah al-Burhan, ha intentado reducir, sin ningún éxito, al grupo paramilitar *Fuerzas de Apoyo Rápido*, (FAR), fundado y liderado por Mohamed Hamdan Dagalo, alias *Hemetti*.

Los líderes se habían unido en 2019, para derrocar al presidente Omar al-Bashir, enmascarándose detrás de un movimiento popular, encabezado por sectores medios, que protestaba contra el régimen, como un lejano coletazo de la "Primavera Árabe". Apenas se produjo la caída de la dictadura, se estableció un gobierno de unidad nacional encabezado por figura civiles, que habían emergido al calor de las protestas.

En poco más de un año, la alianza entre de al-Burhan y *Hemetti*, terminó de esmerilar las esperanzas del pueblo sudanés, y una vez más, los mandos del ejército, acompañados por las FAR, se hacían del poder con al-Burhan como presidente y *Hemetti*, como su segundo.

Más allá de rispideces, la alianza perduró casi dos años, hasta que la cúpula ordenó que la fuerza paramilitar se incorporase orgánicamente a sus filas. Lo que fue rechazado de plano por las FAR, comenzado un periodo de alta tensión e inestabilidad, hasta que el quince de abril del año pasado, en proximidades de Jartum, comenzaron los primeros enfrentamientos armados, lo que de inmediato escaló a guerra civil, extendiéndose a cada rincón de la geografía sudanesa.

Desde entonces, las batallas se incrementaron al ritmo, de que ambos grupos, fueron consiguiendo apoyo militar y financiación externa, con jugadores como Egipto, Libia, o los Emiratos Árabes Unidos (EAU),

además de estas asistencias en fondos, armamento y logística, hay que agregar incluso que el propio *Hemetti*, quien desde los tiempos de al-Bashir, y gracias a sus "méritos" en el genocidio de Darfur (2003-2008), se le permitió involucrarse en la explotación y comercialización ilícita del oro, con lo que lo llegó a convertirse en el hombre más rico del país. Fortuna con la que también financia a su fuerza.

La ferocidad de los combates no ha permitido establecer de manera cierta, una hoja de ruta que permita alcanzar un mínimo acuerdo de paz y ni siquiera mantener por más de algunas pocas horas, alguno de los ya muchos acuerdos de alto el fuego, establecidos en la mesa de negociaciones que se llevan a cabo en la ciudad de Jeddah (Arabia Saudita), en los que además de los beligerantes, participan, el país anfitrión y los Estados Unidos. Tampoco ha podido avanzar en esa dirección la *Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo* (IGAD), un bloque de los



países del Cuerno de África, que, con el apoyo de Washington, ha intentado en diciembre pasado, juntar las dos partes, iniciativa que para enero ya había fracasado.

Tampoco los tibios acuerdos, de Jeddah, han conseguido establecer caminos seguros, que permitan el transporte de víveres y medicinas hacia los campamentos levantados por a *la Cruz Roja Internacional* y las distintas ONGs, que operan en el país, para asistir al menos a unos pocos de los diez millones de desplazados, que debieron abandonar sus ciudades y pueblos, para huir de los encarnizados combates, donde la artillería pesada y la aviación, se han utilizado para combatir en grandes centros urbanos como, Jartum, o su ciudad gemela, Omdurmán, en la ribera oeste de la confluencia del Nilo Blanco y el Azul.

Ciudades, que hasta hace un año reunían cerca de ocho millones de habitantes, hoy se encuentran prácticamente demolidas, sin hospitales, servicios sanitarios, agua potable, electricidad, o comunicaciones. Sus calles se encuentran plagadas de cadáveres, ya que no hay quien se atreva a recogerlos porque los cuerpos se han convertido en blanco de los francotiradores, que “cazan” a quien intente recuperarlos o ayudar a quien todavía se encuentre con vida, por lo que literalmente los muertos quedan donde caen.

En el contexto general de la guerra son las fuerzas paramilitares de las FAR, las que están consiguiendo sacar más ventaja, sobre el ejército, habiendo podido tomar la mayor parte de las ciudades de Jartum y Omdurmán. Extendiendo su control sobre el Gran Jartum, desde los primeros meses de la guerra. Los que les ha permitido liberar a miles de presos de las prisiones, mismos que han sido incorporados al bando de Hemetti.

En el transcurso del año, tuvieron su aparición diversos grupos armados, que, sin incorporarse formalmente a ninguno de los bandos, luchan para

uno u otros, agregando más desorden y confusión a la guerra.

Milicias darfuríes, junto a otras de la región, entrenan en los estados de Gedaref y Kassala, en el este del país, para enfrentar a las FAR, que están reeditando el genocidio.

Entre 2003 y 2008, el “general” *Hemetti*, un antiguo criador de camellos, fue el protagonista principal del genocidio de Darfur, que dejó al menos medio millón de muertos y hoy está intentando repetirlo, exactamente igual, con los mismos métodos: Asesinatos, desapariciones forzadas, torturas, enterramientos secretos, violaciones masivas, utilizadas como una táctica más de guerra, contra mujeres y niñas no importa su edad, con lo que se intenta infundir más terror a la población; A semejante abanico de perversiones hay que agregar robos y saqueos.

Si bien este tipo de acciones se están aplicando en todos los frentes, es en la región de Darfur, en el oeste de Sudán, donde han quedado más expuestos. Donde las víctimas vuelven a ser las del genocidio anterior: las etnias negras (*Masalit, Zaghawa y Fur*) agricultores *cristianos y animistas*; y los mismos victimarios los *Baggara*, una etnia árabe, *musulmana, Abbala* (criadores de camellos, vacunos y cabras) en su momento conocidos como *Janjaweed*, (jinetes armados) grupo que al amparo de al-Bashir, alcanzó estatus militar, por lo que comenzaron a identificar como *Fuerzas de Apoyo Rápido*, (FAR), al tiempo que su líder, *Hemetti* Dagalo, fue elevado al rango de general.

En este contexto han resurgido grupos *islamistas*, a los que al-Bashir, en su momento, habían perseguido, y ahora se han aliado al general al-Burhan. Sus milicias se ubican en los estados del Río Nilo, del Norte y de Kassala, y especialmente en Jartum y Omdurmán, para intentar arrebatarse las posiciones que mantienen las FAR, desde el comienzo del conflicto.

El surgimiento de este tipo de grupos, fuertemente armados y

totalmente autónomos, amenazan en fragmentar la guerra, lo que, sin duda, hace más difícil cualquier acuerdo diplomático, ya que los muchos organismos internacionales que intentan alcanzar un acuerdo como *Naciones Unidas*, la *Unión Africana*, la mesa de Jeddah, el IGAD y un canal que está labrado, Egipto junto a los Emiratos Árabes Unidos, deberán atender los intereses de más de una docena de animadores del conflicto.

Combatir para comer

Según *Naciones Unidas*, cerca del noventa por ciento de los cuarenta y siete millones de habitantes, se encuentran con diversos grados de inseguridad alimentaria. Aunque unos diez ya están en estado de hambruna, de estos, casi cuatro millones son niños.

Esta situación es producida, fundamentalmente, por las dificultades con que se encuentran las organizaciones humanitarias, para llegar con las donaciones de alimento, ya que los milicianos de las FAR, detienen los camiones, exigen altos peajes para liberar el paso, o saquean la carga, según sus necesidades, a lo que se han agregado pequeñas bandas armadas, más cercanas al bandidaje, que a la guerra.

Además, hay que contabilizar el fracaso de la cosecha de la región de Wad Medani, del estado de Gezira, al sur de Jartum, sobre el Nilo Blanco, que ha caído en el círculo siniestro de la guerra. Gezira ha sido considerado, históricamente, el granero del país. Ya que además de sus ricas tierras, cuenta con uno de los mayores sistemas de irrigación del mundo.

Las graves bajas en los resultados de las cosechas pasadas, que va octubre a febrero, pone al país frente a la peor crisis alimentaria de décadas, mientras que las previsiones que se hacen para la próxima es todavía peor.

Mientras que, en todas las comunidades, particularmente en los campamentos cada vez más desprovistos de todo, avanza la



hambruna, también se extienden enfermedades como el cólera y el sarampión.

Según la *Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU* (OCHA), cerca de 220 mil menores gravemente desnutridos y más de siete mil madres primerizas, morirán, en las próximas semanas, si no reciben asistencia.

La falta de trabajo y cualquier otra actividad económica en las zonas de combate están obligando a muchos hombres jóvenes e incluso niños a incorporarse a las filas de las FAR, a cambio de una cuota alimentaria.

En febrero, se detectaron fallas por la falta de mantenimiento en el oleoducto al-Yabalin, que, desde

Sudán del Sur, atravesando Sudán, llega Port Sudan, en el mar Rojo. El petróleo es la principal fuente de recursos del ese país, fronterizo, donde la guerra del norte ha comenzado a repercutir en su economía.

Yuba, está sufriendo una fuerte crisis económica tras la caída de la libra sur sudanesa, frente al dólar, lo que ha incrementado todos los valores del mercado, provocando problemas para pagar los sueldos de los funcionarios del gobierno y cubrir servicios básicos.

El alza de los precios, está ligado a la falta de producción industrial y agrícola, la gran mayoría de sus insumos: alimentos, combustibles y materiales de construcción, son

importados desde países del este del continente. La crisis que repercute en todos los segmentos de la sociedad está provocando el aumento de la criminalidad, al tiempo que el gobierno del presidente Salva Kiir Mayardit, no da abasto para atender a los miles de refugiados que desde hace un año están llegando desde Sudán.

El cuadro no es diferente en la frontera del Chad, ya que es el vecino de la frontera oeste, es el que más refugiados ha recibido, más de un millón desde el comienzo de la guerra, flujo que no se detiene, agravado cada vez más las condiciones de todos, en una guerra que sin horizonte.

Fuente de la Imagen:

<https://www.middleeasteye.net/news/sudan-burhan-hemeti-tensions-escalate-framework-deal>



Colombia

A stylized representation of the Colombian flag, consisting of three horizontal stripes of yellow, blue, and red, rendered with a textured, brushstroke effect. The word 'Colombia' is written in a white, cursive font with a drop shadow, positioned above the brushstroke.

Visítanos, el único riesgo es que luego no quieras marcharte...



Níger, la primera batalla del fin del mundo

Por Guadi Calvo (Argentina)



Drones U.S. MQ-9 Reaper en Nigeria.

Mientras todavía Estados Unidos no se resigna a abandonar las bases de drones, una de ellas la más grande del mundo, que tiene en Níger, para lo que el gobierno del país africano ya ha dado por concluido y declarado ilegal, el convenio que le permitía a Washington la presencia de unos mil efectivos y un número desconocido de contratistas (paramilitares), en la base 201, en la región de Agadez, terminadas de construir en 2019 por los norteamericanos, a un costo de cientos de millones de dólares. Por los acuerdos de Niamey con Moscú, apenas unos días atrás han llegado al país saheliano, cientos de efectivos rusos, con importante equipo militar para al ejército nigerino, que además tiene la misión de entrenar y construir un

sistema de defensa aérea. Lo que representa el mayor despliegue que Rusia ha realizado en Níger.

Este extraño y muy peligroso episodio pone por primera vez en la historia frente a frente, fuerza rusas y norteamericanas, en un mismo territorio, fuera de cualquier guerra proxy, obviamente con objetivos diametralmente opuestos.

El proceso militar que comenzó en Níger, en julio del año pasado, muy similar a los de Mali, de mayo del 2021 y al de Burkina Faso, en septiembre del 2022, no solo se ha conformado con expulsar a las fuerzas militares francesas, unos mil quinientos hombres, residuales de la desarticulada *Operación Barkhane*, que terminaron su retirada en diciembre pasado. Si no con la exigencia del repliegue norteamericano.

La arriesgada jugada del *Consejo Nacional para la Salvaguardia de la Patria* (CNSP), de Níger, encabezado por el general Abdourahamane Tchiani, que también a mediados de marzo, revocó el acuerdo de seguridad con la *Unión Europea*, (U.E.), da por concluido el extenso ciclo de presencia colonial francesa en la región que había comenzado en 1890. El gobierno del presidente Emmanuel Macron, además de la concluida *Operación Barkhane*, de unos cinco mil hombres, en Mali, Mauritania y Níger, ha resuelto la retirada de los 1.600 efectivos de la *Operación Sangaris* en la República Centroafricana; los cuatrocientos de la *Sabre*, en Burkina Faso y los 950 en Chad de la *Operación Épervier*, fuerzas que



también presionaban políticamente en esos países.

A pesar de la ida de los franceses y la llegada de los rusos, los norteamericanos siguen abroquelados en la *Base Aérea 101* ubicada en el principal aeropuerto comercial de Niamey, y la *Base Aérea 201*, en la región de Agadez, la que comenzó a operar en 2013 y es la mayor del mundo en su tipo. Se construyó para el monitoreo y represión de actividad “terrorista”; detectar y “disuadir” movimientos inmigratorios, en dirección a los puertos del sur del Mediterráneo, para luego seguir rumbo a Europa. Con estas inversiones, Estados Unidos, pretendía extender su influencia hacia el sur del continente y el Golfo de Guinea, lugar donde se concentra el sesenta por ciento la producción petrolera africana.

Según un informe del *Departamento de Estado*, en estos momentos ninguna de las dos unidades de Agadez, está autorizada por el gobierno del general Tchiani, a efectuar vuelos, de entrada, o salida del país, lo que impide la llegada de correo, alimentos, o los equipos y los suministros médicos. Habiendo advertido que, en mayo, se les terminará la provisión de algunos medicamentos críticos, para uso del personal.

Niamey, al igual que Bamako y Ouagadougou, también ha expulsado las representaciones diplomáticas francesas, y han puesto en marcha una asociación político militar, que entre sus primeros objetivos tienen la sustitución del *franco CFA de África Occidental*, instaurada por París en 1945, y que a partir de las sucesivas independencias de los años sesenta, siguió siendo un instrumento de control político y económico de sus antiguas colonias. Incluso, el nuevo gobierno de Senegal, del

presidente Bassirou Faye, también una excolonia francesa, tiene pensado sustituir esa moneda. Lo que sería un paso casi definitivo para el fin de la ominosa presencia francesa en el continente.

La excusa para tanta presencia militar, tanto francesa como norteamericana, en estos tres países sahelianos, ha sido el combate contra las *khatibas* terroristas tributarias de *al-Qaeda* y el *Daesh*, conocida respetivamente cómo *Jama'at Nasr al-Islām wal Muslimin* (Grupo de apoyo al Islām y los musulmanes) y el *Estado Islámico del Gran Sáhara* (EIGS).

En vista de que la presencia de los *takfiristas*, está superando en diferentes regiones a los ejércitos locales de estos tres países, sus gobiernos, han convocado la asistencia del *Grupo Wagner*, la empresa de mercenarios de origen ruso, cuyo fundador Yevgueni Prigozhin, murió en un accidente aéreo en agosto del 2023, tras haber protagonizado en junio de ese mismo año, un confuso episodio, que muchos quisieron ver como un golpe contra el presidente Vladímir Putin (Ver: Rusia, un día que no estremecerá al mundo.).

La discutida presencia de los *Wagner*, especialmente en el norte de Malí, donde se lo acusa de haber perpetrado matanzas de civiles, de todos modos colaboró para contener los avances de los *muyahidines*, lo que no habían podido lograr los cinco mil militares franceses, de la *Operación Barkhane*, que llegaron al norte malí en 2012, y que, tras diez años de presencia, dado su absoluto fracaso, la junta de gobierno de Malí, encabezada por el coronel Assimi Goita, decidió ordenar su retiro, lo que más tarde sucedería en Burkina Faso, donde los abusos de los militares franceses, generó numerosas y multitudinarias protestas de la población civil, que atacó locales de empresas

francesas e incluso el edificio de su embajada.

Es en este contexto de agitación popular y militar en estos tres países africanos, que comienza un acercamiento a Moscú, ya no con intermediación de la empresa de Prigozhin, sino directamente con el Kremlin, que desde años atrás había generado políticas de acercamiento hacia estas naciones, con asistencia en el campo militar, pero fundamentalmente en el alimenticio, abriendo líneas de créditos blandos y donaciones de grandes cantidades de cereal a los tres países de la incipiente *Confederación Saheliana* (Mali, Burkina Faso y Níger)

El fin de una larga visita

Esta decisión de la junta nigerina, obstaculiza el proyecto de Washington, para instalar una línea de bases militares y puestos fronterizos, que cruzarían el Sahel, y que tenía a Níger, como pieza de articulación, con la que pretende entorpecer las relaciones cada vez más fluidas del continente con China, que desde hace al menos tres décadas, ha comenzado una campaña de fuertes inversiones en una importante cantidad de países del continente, en el contexto de la *Ruta de la Seda*, en diversas áreas productivas, como grandes proyectos de construcción, siderúrgicos y petroleros. En las que también hay participación rusa, nación que además ha desplegado un ambicioso plan de modernización de armamento y entrenamiento para ejércitos locales. Beijing, además, desde principios de este siglo ha construido cien puertos en todo el continente.

En vista de esta realidad, Estados Unidos intenta negociar algún tipo de acuerdo para mantener cierta presencia militar



en Níger y no verse obligados a abandonar totalmente el país como lo ha debido hacer Francia, mientras que la Junta, sigue sosteniendo que la presencia militar de Washington es una violación de la constitución del país. Por lo que el destino de las dos bases militares, sigue siendo más que incierto.

Aunque todavía la fuerza militar norteamericana sigue en Níger controlando las bases de drones. El presidente norteamericano Joe Biden, cuya mirada parece centrada a las elecciones de noviembre, sin atender los agobiantes problemas para la seguridad mundial que su desastroso gobierno ha generado: Desde la sangrienta retirada de

Afganistán, a principio de su mandato; a la *Operación Especial Rusa*, en Ucrania, el genocidio *sionista* en Gaza; los ataque *Houthies* sobre el Mar Rojo; y los bombardeos directos entre Teherán y Tel-Aviv, generan total incertidumbre de considerar que quizás en Níger, se vaya a librar la primera batalla del fin del mundo.

Fuente de la Imagen:

<https://www.military.africa/2018/08/u-s-mq-9-reaper-drones-in-niger-are-now-armed/>



¿Y qué es la transcomplejidad?

Por Douglas Hernández (Colombia)



Para explicar lo que es la transcomplejidad, hay que empezar por el principio, y esto es, entender que vivimos en un mundo cada vez más complejo, y que además acaba de cambiar mientras lees estas líneas. Donde los investigadores sociales, aferrados a su disciplina y a sus métodos particulares, ya no son capaces de dar cuenta de los fenómenos de la realidad, al no ser capaces de abarcarlos en toda su extensión, o comprender su complicado entramado, las múltiples aristas que poseen, y las relaciones, entre los actores sociales, de cada uno consigo mismo, de estos con su pasado, su presente y su futuro, o sobre como los procesos sociales, y macrotendencias, influyen en unos y otros, en una realidad en constante transformación. Perdomo (2019), nos ofrece una primera definición, al afirmar,

La transcomplejidad es una forma de ver el mundo, de percibirlo, de comprenderlo, de construirlo y de crearlo. Es un punto de vista que se forma a partir de trozos de pensamiento que asumen que la realidad es compleja, múltiple y a la vez complementaria, por lo que influye en la forma de pensar, de generar las nuevas ideas que llevan a transformar el mundo percibido. (p.48)

Habitar y comprender un mundo complejo, implica necesariamente una actitud especial, y una forma de ver las cosas, que trasciende lo simple, porque ya pocas cosas lo son.

...la transcomplejidad es una metateoría que se afianza en una nueva manera de ver al mundo. Es una metateoría porque surge de las ideas centrales de las teorías de la Transdisciplinariedad de Basarab Nicolescu (1999) y de la Complejidad de Edgar Morín (2003). En ese sentido, transdisciplinariedad y complejidad forman un binomio que estudia nuevas formas de producir conocimiento (transdisciplinariedad) y procesos reales del conocimiento (complejidad). (León, R. 2019:43)



Esta forma de pensar, que se está haciendo ciencia, admite como válida y necesaria, la coexistencia de los métodos cuantitativos y cualitativos, entendiendo que el producto de su complementariedad adquiere más valor que por separado. Pero va más allá, pues también admite un tercer componente, que normalmente es excluido por ambos paradigmas: las ciencias del espíritu. Mismas que no son consideradas como ciencia por los enfoques más tradicionales, al no ser posible observar, tocar, medir o cuantificar los fenómenos asociados al alma, a lo divino, al espíritu. De esta manera, alejándose de tradiciones y dogmatismos, la nueva ciencia transcompleja, incluye e integra las tres perspectivas, centrándose en el objeto de investigación, intentando que este pueda ser revisado al mismo tiempo por los métodos cuantitativos (ciencias duras), por los métodos cualitativos (ciencias blandas), y por los métodos dialécticos (ciencias interiores o ciencias del espíritu).

...la transcomplejidad es un transparadigma (...). Su dimensión ontológica, asume a la realidad como compleja, en movimiento, flexible, múltiple. Su dimensión epistemológica concibe el conocimiento desde el supuesto de la reflexibilidad dónde investigador es tanto el sujeto que observa, como el objeto observado por sí mismo. Debido a ello debe emplear su subjetividad y su objetividad a la vez. Finalmente, su dimensión metodológica es un camino por construir, que se fundamenta en cinco principios: complementariedad metodológica, trabajo en equipo, reflexión – acción, diálogo transcomplejo y el uso del nuevo lenguaje. (Perdomo, 2019:53)

Al integrar tres paradigmas, la investigación transcompleja es diversa, y se nutre de lo mejor de todos ellos. De las ciencias duras, recibe elementos de objetividad, pudiendo explicar los problemas a través de números, tendencias y estadísticas, entre otras herramientas; de las ciencias blandas, se nutre de métodos y estrategias que atienden la subjetividad, intrínseca de los seres humanos, pudiendo, por ejemplo, comprender un fenómeno sumergiéndose en él. Como si esta versatilidad, no fuese suficiente, la investigación transcompleja podría estar orientada a transformar la situación investigada, para beneficio de los actores sociales que la padecen.

La investigación transcompleja, admite distintos objetivos y combinaciones de los mismos, incluyendo algunos que no son posibles con los paradigmas tradicionales actuando por separado. De esta forma, puede estar orientada a comprender y/o explicar, a explicar y transformar, a comprender y transformar, o a comprender, explicar y transformar. Seleccionando los métodos que sean apropiados en cada caso, de la muy completa “caja de herramientas” de que dispone el investigador transcomplejo.

La ciencia transcompleja, tiene un método por excelencia, llamado *Método Integrador Transcomplejo*, mismo que es definido como una plataforma de trabajo que, como ya se explicó, se nutre de la visión transcompleja que se deriva del empleo conjunto de las ciencias duras, blandas e interiores (o del espíritu), para abordar un mismo problema de investigación. León, R. (2019), nos ofrece otra definición útil,

...la transcomplejidad, es una metateoría que se afianza en una nueva manera de ver al mundo, donde el hombre interactúa con su medio a través de acciones, reacciones, interacciones y retroacciones con todos los elementos que le circundan, permitiéndole crear y recrear sus propios procesos cognitivos, psicológicos, afectivos, artísticos y biológicos para generar nuevos conocimientos que parten de la interacción socio-cultural, político-institucional y ambiental. (p.36)

No hay que perder de vista que la ciencia transcompleja no complejiza la realidad, esta es compleja por sí misma, y cada vez lo es más, de ahí que se haya hecho necesario el surgimiento de una nueva ciencia para



poder abordar dicha realidad y entender sus fenómenos con alguna posibilidad de éxito. Siendo así, y teniendo en cuenta la definición anterior, donde cada uno de nosotros interactúa con el entorno, por medio de acciones, reacciones, interacciones y retroacciones, generando una realidad co-construida, y además transversalizada por todo lo que dice allí, entonces la transcomplejidad, no solo incumbe a la academia, sino que es (o debe ser) del interés de todos los individuos, grupos y organizaciones que la habitan, la construyen/refuerzan, y la sufren.

De acuerdo a lo anterior, existen organizaciones que por definición son transcomplejas, como por ejemplo, las empresas, las universidades o las escuelas, donde un conjunto de individuos o estamentos, pugnan por hacer valer sus propios intereses, y donde hay que tener en cuenta las oportunidades, amenazas, fortalezas y debilidades, para los individuos, los estamentos, y la organización como un todo, hay normativas, currículos ocultos, culturas organizacionales, liderazgos informales, asuntos históricos y del contexto, megatendencias, tecnologías, y toda clase de cosas que hay que tener en cuenta para poder funcionar. Convirtiéndose todo ello en un gran reto para sus gerentes, quizá más exigente que el que se presenta a los investigadores.

Entonces, al igual que el investigador de esa realidad compleja, el gerente debe ser también transcomplejo. Debe entender el concepto para entender a lo que se enfrenta, los retos que debe asumir, y la actitud que debe cultivar para poder ser efectivo en su rol, contribuyendo a la permanencia y crecimiento de su organización, y al bienestar de su personal.

Por todo lo antes dicho, resulta obvio que la situación internacional, la coyuntura nacional, los asuntos geopolíticos y de seguridad y defensa, el crimen y el terrorismo, entre otros, así como la administración y mando de las instituciones armadas de nuestros países, deben abordarse con una mirada transcompleja, pues solo así podrán entenderse e intervenir en toda su complejidad. Este paradigma emergente, de acuerdo al punto de vista de quien escribe, debe impactar especialmente al sector de la inteligencia estratégica, policial y militar.

Referencias

León, R. (2019). *Reflexiones del códice, desde la transcomplejidad*. En *Códice Transcomplejo*. Maracay: Fondo Editorial UBA.

Perdomo, W. (2019). *Semiótica Transcompleja: El Códice*. En *Códice Transcomplejo*. Maracay: Fondo Editorial UBA.

Fuente de la Imagen:

<https://es.vecteezy.com/arte-vectorial/374981-un-mono-buceando-en-el-estanque>

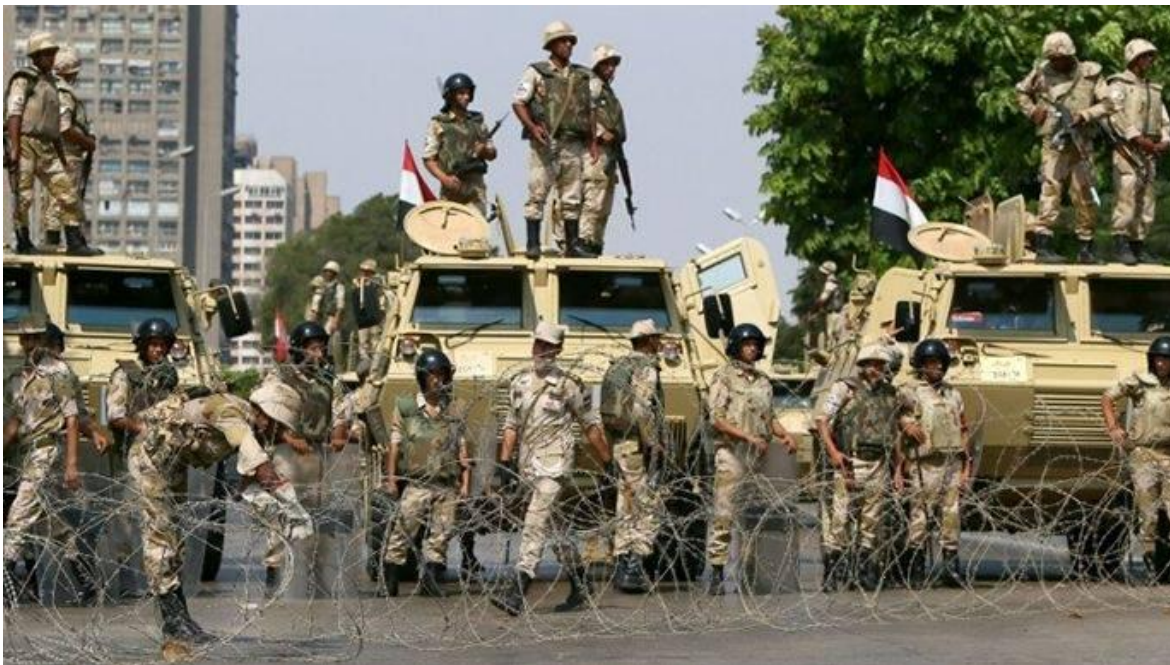
Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College (USSC). Master en Seguridad de la Información por el USSC y el Master Security Consulting (MSC). Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor (Lisa Institute). Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.



Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Barricadas del Ejército Egipcio, en una de las graves asonadas que ha vivido ese país. Los blindados son de fabricación nacional.

Egipto

Ejército de Egipto

Las Fuerzas Armadas de Egipto son las más grandes en el continente africano, en el mundo árabe, y una de las más grandes del mundo. Están conformadas por el Ejército, Marina, Fuerza Aérea y el Comando de Defensa Aérea de Egipto.

Además, Egipto mantiene grandes fuerzas paramilitares. Las Fuerzas de Seguridad Central, y las Fuerzas de Guardia de Fronteras se encuentran bajo control del Ministerio del Interior. La Guardia Nacional, está bajo el control del Ministerio de Defensa.

El inventario de las Fuerzas Armadas incluye equipos de diferentes países alrededor del mundo. Equipos de la antigua Unión Soviética están siendo reemplazados progresivamente por equipo más moderno de Estados Unidos, Francia, e Inglaterra; una parte importante de los cuales se construye bajo licencia en Egipto, como por ejemplo el tanque M1 Abrams.

Para reforzar la estabilidad y la moderación en la región, Egipto ha proporcionado asistencia militar y entrenamiento a una serie de naciones de África y árabes. Aunque no es un miembro de la OTAN, Egipto sigue siendo un socio militar y estratégico fuerte y es un participante en el foro Diálogo Mediterráneo de la OTAN. El ejército egipcio es uno de los más fuertes en la región, y le da a Egipto la supremacía regional militar sólo comparable a Israel, además de ser la primera potencia militar en África. Egipto es uno de los pocos países en el Medio Oriente con capacidad de reconocimiento por satélite. El país posee cuatro satélites "espía", el último de los cuales se lanzó en diciembre del 2023. El programa espacial egipcio es asesorado por China. Valga anotar que oficialmente estos satélites son de doble uso, y sus productos y capacidades se emplean para distintos campos en apoyo al desarrollo sostenible.

Las Fuerzas Armadas gozan de un poder e independencia considerables dentro del Estado egipcio. También son influyentes en los negocios, la participación en carreteras y construcción de viviendas, bienes de consumo, gestión de recursos, y vastas extensiones de las propiedades inmobiliarias. Mucha información militar no se hace pública, incluyendo información sobre el presupuesto, los nombres de los oficiales generales y el tamaño



de la fuerza militar (que se considera un secreto de Estado). Según el periodista Joshua Hammer, “hasta el 40% de la economía egipcia” está controlada por el ejército egipcio. Lo cual es bastante inusual en el mundo.

Destacados miembros de las fuerzas armadas pueden convocar al *Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas*. Durante el curso de la revolución egipcia de 2011, cuando Mubarak renunció y transfirió el poder a este organismo el 11 de febrero de 2011

Ejército Egipcio

El inventario de las fuerzas armadas egipcias incluye el equipo de Estados Unidos, Francia, Brasil, Italia, el Reino Unido, la antigua Unión Soviética, y la República Popular de China. El equipamiento de la antigua Unión Soviética está siendo progresivamente remplazado por moderno equipamiento occidental. Una proporción significativa del mismo es construido bajo licencia en Egipto como el tanque M1A1 Abrams, lo que hace de Egipto el dueño de la segunda cifra más alta de carros de combate principal de última generación en la región después de Israel, y el segundo después de Siria en el caso de tanques de las generaciones más antiguas.



Fuerza Aérea de Egipto

La Fuerza Aérea de Egipto o FAE es la rama de la aviación de las Fuerzas Armadas egipcias. En la actualidad, la columna vertebral de la FAE es el F-16. La FAE (aviones y formación de pilotos) es considerada como la fuerza aérea más fuerte en África y una de las más fuertes en el Oriente Medio. El Mirage 2000 es el otro interceptor moderno utilizado por la FAE. La fuerza aérea egipcia tiene 236 aviones F-16, lo que la convierte en el cuarto operador más grande de la F-16 en el mundo. Tiene más de 600 aviones de combate y 149 helicópteros armados, ya que continúa utilizando modelos extensamente actualizados de MiG-21, F-7 Skybolt, F-4 Phantom, Dassault Mirage V, y C-130 Hercules entre otras aeronaves de diversa procedencia. La Fuerza Aérea está en vías de modernización masiva. Egipto posee 50 aviones de combate Fulcrum MiG-29M/M2 de fabricación rusa, ordenó 50 MiG-29M/M2 en 2015 y los recibió todos entre 2017 y 2020.



Armada de Egipto

Aunque la Armada Egipcia es la más pequeña de sus instituciones militares, es grande para los estándares de Medio Oriente. La marina de guerra egipcia es conocida por ser la más fuerte del continente africano, y la más grande en el Medio Oriente, a pesar del rápido crecimiento de las armadas de otros países de la región.

Algunas unidades de la flota están estacionadas en el mar Rojo, pero el grueso de la fuerza se mantiene en el Mediterráneo. La sede de la Armada y la principal base de operaciones e instrucción, se encuentran en Ras el Tin, cerca de Alejandría.

La Armada también controla la Guardia Costera de Egipto. La Guardia Costera es responsable de la protección en tierra de las instalaciones comunes cerca de la costa y la patrulla de las aguas costeras para evitar el contrabando. Cuenta con un inventario de unas treinta y cinco embarcaciones de patrulla de gran



tamaño (cada una entre veinte y treinta metros de longitud) y veinte patrulleras costeras de clase Bertram construidas en los Estados Unidos.



Comando de Defensa Aérea Egipcio

El Comando de Defensa Aérea de Egipto o CDA (en árabe: Quwwat El Diffaa El Gawwi) es el comando militar de Egipto responsable de la defensa aérea. Egipto modeló su Fuerza de Defensa Aérea (ADF) en las defensas antiaéreas de la Unión Soviética, que integra todas sus capacidades de defensa aérea - cañones antiaéreos, lanzacohetes y unidades de misiles, aviones interceptores y radares e instalaciones de advertencia.

Agencias paramilitares del Gobierno

Dos agencias, son fuerzas paramilitares del gobierno: el Central Security Forces y la Guardia de Fuerzas Fronterizas, que están bajo el control del Ministerio del Interior. El Ministerio de Defensa controla la Guardia Nacional, que es principalmente para ceremonias y desfiles, pero también para la defensa de la institución presidencial y la capital.

Escuelas Militares

Hay una escuela de grado militar para cada rama de la institución militar egipcio, e incluyen:

- Escuela de Comandantes y Personal de Comandancia.
- Escuela de Oficiales de Reserva.
- Academia de Ciencia Militar Nasser.
- Academia Militar Egipcia.
- Academia Naval Egipcia.
- Academia del Aire Egipcia.
- Academia de Defensa Aérea Egipcia.
- Escuela Técnica Militar Egipcia.
- Instituto Técnico de las Fuerzas Armadas Egipcias.
- Instituto Militar de Enfermeras.

Asistencia militar extranjera

Los Estados Unidos proporcionan anualmente asistencia militar a Egipto. El nivel de asistencia militar es el segundo tras Israel.



Entrenamiento conjunto con fuerzas de los Estados Unidos de América.



Ejército Egipcio

El Ejército de Tierra de Egipto o Fuerzas Terrestres de Egipto, es el componente terrestre (Ejército) de las Fuerzas Armadas de Egipto. Está integrado por cerca de 400.000 efectivos, de los que al menos 150.000 son voluntarios, y el resto reclutas.

Historia

El Ejército moderno fue establecido durante el reinado de Mehmet Alí (1805-1849). Durante la Segunda Guerra Mundial, Egipto permaneció neutral. En el siglo XX Egipto se enfrentó con el estado de Israel cinco veces, en 1948, 1956, 1967, 1970 y 1973. En 1956, durante la Crisis de Suez, luchó contra las fuerzas del Reino Unido y de Francia. El Ejército de Egipto participó en el conflicto que enfrentó el país africano con Israel en la Guerra del Yom Kippur de 1973. El Ejército también participó en la guerra civil de Yemen del Norte y en la breve guerra líbia egipcia de julio de 1977. En 1991, un contingente del Ejército egipcio fue enviado al emirato islámico de Kuwait para proteger la independencia de aquel país árabe durante la Guerra del Golfo.

Programa de Misiles Balísticos

El programa de misiles balísticos egipcio empezó a finales de los años 50 del siglo XX, después de la construcción de la base de lanzamiento y pruebas de misiles balísticos de *Jabal Hamzah*, una instalación que fue construida para llevar a cabo ensayos y pruebas de misiles balísticos de corto alcance.

Reclutamiento

Los reclutas con un título de educación secundaria sirven dos años como personal alistado. Los reclutas con un título universitario sirven un año como personal alistado o tres años como oficial de reserva. Quienes no poseen título de educación secundaria ni título universitario, sirven tres años como personal alistado. Los oficiales del ejército son entrenados en la Academia Militar Egipcia.

Organización del Ejército Egipcio

Primer Ejército

Cuartel general (HQ): El Cairo

Primer Cuerpo de Ejército

Base: Heliópolis

- 1ª División de la Guardia Republicana
- 24ª Brigada de Infantería mecanizada Independiente
- 116ª Brigada de Artillería
- 117ª Brigada de Artillería
- 135.º Regimiento de Fuerzas especiales

Segundo Cuerpo de Ejército

Base: Alejandría

- 2ª División Mecanizada
- 18ª Brigada Blindada Independiente
- 218ª Brigada de Infantería Independiente
- 118ª Brigada de Artillería
- 119ª Brigada de Artillería
- 129.º Regimiento de Fuerzas especiales

Tercer Cuerpo de Ejército

Base: Assiut

- 3ª División Mecanizada
- 36ª Brigada Blindada Independiente
- 120ª Brigada de Artillería
- 121ª Brigada de Artillería
- 222ª Brigada Aerotransportada



Segundo Ejército

Cuartel General (HQ): Ismailiyah

Primer Cuerpo de Ejército

Base: Puerto Saïd

- 21ª División Acorazada
- 7ª División Mecanizada
- 122ª Brigada de Artillería
- 123.ª Brigada de Artillería
- 117.º Regimiento de Fuerzas especiales

Segundo Cuerpo de Ejército

Base: Ismailiyah

- 4.ª División Acorazada
- 18.ª División Mecanizada
- 124.ª Brigada de Artillería
- 125.ª Brigada de Artillería
- 123.er Regimiento de Fuerzas especiales

Tercer Cuerpo de Ejército

Base: El Mansoura

- 6ª División Acorazada
- 19.ª División Mecanizada
- 219.ª Brigada Independiente de Infantería
- 815.ª Brigada de Morteros
- 126.ª Brigada de Artillería
- 153.er Regimiento de Fuerzas especiales

Tercer Ejército

Cuartel General (HQ): Suez

Primer Cuerpo de Ejército

Base: Hurghada

- 9ª División Acorazada
- 23ª División de Infantería Mecanizada
- 94.ª Brigada Independiente Mecanizada
- 127.ª Brigada de Artillería
- 159.º Regimiento de Fuerzas especiales

Segundo Cuerpo de Ejército

Base: Suez

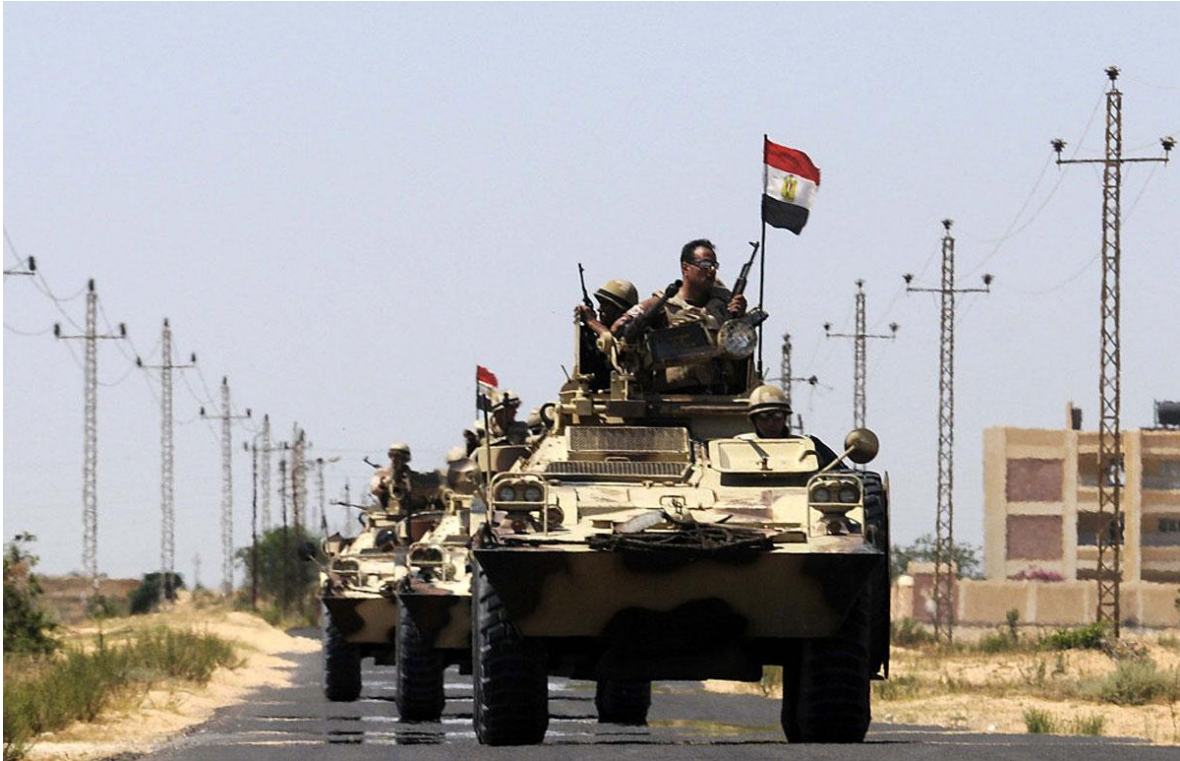
- 36.ª División de Infantería Mecanizada
- 44.ª Brigada Blindada Independiente
- 816.ª Brigada de Morteros
- 128.ª Brigada de Artillería
- 129.ª Brigada de Artillería
- 141.er Regimiento de Fuerzas especiales

Tercer Cuerpo de Ejército

Base: El Cairo

- 16.ª División de Infantería Mecanizada
- 82.ª Brigada Acorazada Independiente
- 110.ª Brigada Mecanizada Independiente
- 111.ª Brigada Mecanizada Independiente
- 130.ª Brigada de Artillería
- 147.º Regimiento de Fuerzas especiales





Fuentes:

https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas_Armadas_de_Egipto

https://es.wikipedia.org/wiki/Ejército_de_tierra_de_Egipto

<https://www.atalayar.com/articulo/nuevas-tecnologias-innovacion/egipto-ya-tiene-en-orbita-su-cuarto-satelite-espia-y-emiratos-su-segundo-astronauta/20230304104404182042.html>

<https://www.sis.gov.eg/Story/44010/El-Sat%C3%A9lite-Egipto-Misr-Sat-2?lang=es>





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz